

LA EXCAVACIÓN ARQUEOLOGICA EN EL LUGAR DE LA MESA (NAVARREVISCA)

Notas para leer y tener en cuenta antes del trabajo de campo

El trabajo que vamos a llevar a cabo el sábado 8 de junio de 2019 se enmarca dentro de una investigación histórica que tiene como método de trabajo la Arqueología. La Arqueología es una técnica de extracción de datos que sirven para reconstruir la historia del tiempo pasado. De alguna manera vamos a comportarnos como detectives buscando pruebas del pasado.

Lo que vamos a investigar es el antecedente de la ermita de San Pedro actualmente en ruinas, cuya existencia advertimos cuando buscábamos pruebas en el entorno que nos permitieran explicar la existencia de las tumbas excavadas en la roca, bien visibles, que hay en el lugar. Esas tumbas y las ruinas de la ermita de San Pedro tenían una diferencia de cronología de varios siglos, por lo que era previsible que hubiera habido allí un templo anterior a la ermita, bien fuera debajo de la propia ermita de San Pedro o en los alrededores. Al hallarla, reducida al cimiento y oculta entre las retamas, decidimos llevar a cabo una excavación arqueológica para documentarla y posibilitar así la creación de una zona arqueológica que uniría en un conjunto un paisaje de calidad y una secuencia histórica interesante. Ese es el trabajo que vamos a llevar a cabo.

En todo momento será un trabajo científico, porque la legislación vigente lo requiere así y porque es la única forma que existe de reconstruir con todas las garantías la historia de este lugar. Por tanto, debéis saber que vais a participar en una tarea científica de responsabilidad. Aunque no lo hayáis hecho nunca hasta ahora, os diremos cómo se lleva a cabo todo y veréis que enseguida resultará fácil. Hay que seguir siempre las instrucciones al pie de la letra, esforzándose al máximo para que todo pueda salir perfecto.

Debéis saber también que no vamos buscando nada con valor económico. Buscamos averiguar datos de la historia del sitio, y la reconstrucción física de un templo en el que se reunían los antepasados de toda la zona del Alto Alberche para llevar a cabo sus ritos cristianos en la Edad Media y quizá también antes. Del templo que fue solo han quedado los cimientos, que es lo que vamos a ir excavando para reconstruir la planta del edificio, el cual finalmente se restaurará en lo que ha quedado a lo largo del tiempo, de forma que constituya una ruina arqueológica que se pueda visitar y entender, a través de la información que lo acompañe. El día 8 estaremos en la primera fase, la de investigación de campo.

VUESTRA PARTICIPACIÓN

Al ser un trabajo científico tiene que estar muy bien organizado para que funcione. Solo con una buena organización haremos un buen trabajo. Lo he planificado en la logística de una determinada forma, pero si podéis contribuir a mejorarlo, no dejéis de aportar vuestras ideas para que funcione mejor y sea más eficiente.

He pensado que os distribuyáis en parejas, de forma que uno excave y otro recoja la tierra y la transporte al lugar donde la vamos a llevar. Esto puede ser así de principio a fin o irse cambiando las parejas en la tarea de excavar-transportar la tierra. Eso lo elegís vosotros.

Mi deseo es que además de pasarlo bien y contribuir a desvelar la historia del lugar, aprendáis todo lo más posible, por lo tanto no dejéis de preguntar todo lo que es intrigue, para que además de haber pasado un buen día juntos, os vayáis con una lección aprendida sobre cómo se hacen estas cosas, sobre vuestros antepasados a la vez de haber contribuido a un bien social común.

EL MÉTODO

Sobre esto solo deciros que las excavaciones arqueológicas se hacen utilizando ante todo la horizontalidad para extraer la tierra. Es decir, no haremos hoyos en ningún caso en vertical, sino que iremos extrayendo la tierra de forma horizontal. Todos debemos ir a la misma vez, es decir no deben ir unos más adelantados que otros, porque es necesario ir viendo todo de forma horizontal, como suponemos que hay ido depositándose con el tiempo.

Si aparecieran objetos (fragmentos de cerámica, objetos metálicos...) los dejaremos en el sitio hasta que se decida extraerlos. Es necesario tomar nota de todo antes de guardarlo definitivamente. Pensad que vamos a ser como los policías reconstruyendo un delito, necesitaremos saber en todo momento dónde y cómo estaban para averiguar finalmente el por qué.

LO QUE SABEMOS HASTA AHORA SOBRE EL LUGAR DE LA MESA

Brevemente os quiero explicar lo que pensamos que ha sido ese lugar hasta hoy, para que lo tengáis presente antes de comenzar el trabajo.

Creemos que hay varios momentos de utilización del lugar y esos momentos puede que abarquen tal vez más de 2000 años atrás.

El hallazgo de una roca en una posición muy especial, con características y protagonismo en el paisaje que tiene en su zona más alta una cavidad en cuyo interior hay otras pequeñas cavidades, nos induce a pensar que en otro tiempo fue **una piedra sagrada**. Para los antiguos, que no tenían apenas conocimientos científicos, todo aquello que les llamaba la atención de la naturaleza y no lo sabían explicar con conocimientos científicos, era obra de los dioses. Por lo tanto, si era así, entendían que esas obras suyas deberían ser objeto de culto para llevarse bien con quien lo gobernaba todo. Tenemos indicios suficientes para pensar que esa piedra fue objeto de culto antiguo. Eso debió ser antes del cristianismo, que irrumpió en los primeros años del siglo I de nuestra era y se hizo religión oficial del imperio romano a partir del siglo IV. Esa roca pudo ser objeto de culto desde mucho tiempo antes, pero no sabemos si ese culto se produjo hace 2000 años o mucho más.



Roca sagrada presuntamente de época prehistórica.

Al ser un lugar sagrado, como sucede en todos los que lo son, antes y ahora, acudirían las gentes prehistóricas de la zona para llevar a cabo rituales. Pero cuando el cristianismo se hizo religión oficial a finales del siglo IV, las divinidades cristianas sustituyeron a los cultos a las rocas, e incluso se prohibieron. Para sustituirlo nada mejor que construir un templo cristiano en el lugar que olvidaba lo antiguo e inducía a lo moderno. Lo moderno era el cristianismo. Eso debió hacerse y lo que no sabemos es si el templo que vamos a excavar es el que lo sustituyó o es el que sustituyó a un primer templo levantado del que puede que

quede algún indicio también. El trabajo arqueológico seguramente nos dará pistas para interpretarlo.



Zona de la ermita primitiva y traza (en rojo) de su planta.

A día de hoy podemos asegurar que entre los siglos VII y XI había un templo cristiano allí y lo más probable es que estuviera (o fuera el mismo) el que vamos a excavar. Lo sabemos por las tumbas talladas en la roca que pueden verse allí. Esa tumbas fueron talladas entre los siglos VII y XII, tiempo en el que los visigodos estaban la península Ibérica y también, después, los musulmanes, hasta ser expulsados en el siglo XI. Esas tumbas debían estar asociadas a un templo.



Si no fue entre los siglos VII y XI fue a partir del XII cuando se construyó un nuevo templo. Quizá ya estaba construido de antes. Lo sabremos excavando. Pero a partir del siglo XII también hubo un templo allí. Ese templo se quedará pequeño, se arruinará... el caso es que deciden hacer otro nuevo y mejor. Esto pudo pasar en torno al siglo XIV. En ese momento se hace una ermita nueva y seguramente en ese mismo tiempo también una plaza de toros, para que el día de la fiesta, ésta sea completa y se celebren corridas como era normal entonces. De todo ello han quedado las ruinas de la ermita, arruinada no sabemos cuándo y la plaza de toros, que no es el coso de Las Ventas, pero servía para dar vida a la jornada lúdica el día de la celebración del santo. Con la ruina de la ermita se pierde la costumbre de celebrar la romería y por tanto la memoria del lugar. No sabemos cuándo sucedió esto, pero es posible que más de 200 años atrás, porque no hay memoria popular de ello.



El trabajo que vamos a hacer es importante porque gracias a él recuperaremos la memoria de un lugar que merece nuestro esfuerzo y lo pondremos a disposición de la sociedad y con ello daremos un aliciente a la zona.

J. Francisco Fabián

Fdo. J. Francisco Fabián
Arqueólogo Territorial de Ávila

